

LA OBRA DE ELSA MORANTE EN LA PRENSA ESPAÑOLA¹

ELSA MORANTE'S OEUVRE IN THE SPANISH PRESS

MARA MENNELLA

Universidad de Almería

Resumen:

Elsa Morante ha sido una escritora clave en el desarrollo de la literatura contemporánea en Italia, pero en España no se apreció como autora hasta después de su muerte. En este estudio se analizan los artículos publicados en varios periódicos, sobre todo *La Vanguardia Española* y el *ABC*, entre 1948 y 2018 para determinar la trayectoria de las traducciones de la autora en España y los cambios en su recepción.

Palabras clave: Elsa Morante, recepción literaria, literatura femenina

Abstract:

Elsa Morante has been a key writer in the development of contemporary literature in Italy, but in Spain she was not appreciated as an author until after her death. This study analyzes the articles published in several newspapers, *La Vanguardia Española* and *ABC* mainly, between 1948 and 2018 to determine the trajectory of the author's translations in Spain and the changes in her reception.

Keywords: Elsa Morante, literary reception, feminine literature

1. LA LITERATURA ITALIANA EN ESPAÑA

Según el análisis de Margarita Alcalá Reygosa, “la literatura italiana contemporánea y, en especial, de la segunda mitad del siglo, ha permanecido desconocida en España desde la postguerra hasta pocos años antes de la muerte de Franco” (Alcalá Reygosa, 1995: 259)².

El Neorrealismo italiano, que tal vez podríamos considerar también como literatura de la posguerra, jugó un papel muy importante en la recepción de obras extranjeras en España (Camps, 2012: 35). Una visión interesante sobre la literatura italiana y su percepción en España viene de Eugenio D'Ors, que reconoce a Italia como una “madre” para él (D'Ors, 1951: 7). En 1961, en la columna ‘Al margen’ de

¹ Universidad de Almería. Correo-e: mm134@inlumine.ual.es. Recibido: 25-09-2019. Aceptado: 09-11-2020.

² Para el análisis de la recepción crítica de la literatura italiana en la España de los años cuarenta puede consultarse el artículo de NAVAS OCAÑA, Isabel (1995). “La literatura italiana contemporánea en la ‘Revista Escorial (1940-1950)’”, *Revista del Departamento de Filología Moderna*, 6, pp. 185-200.

La Vanguardia Española, el periodista M. expresa su idea sobre la deuda que España tiene con Italia: “los españoles no podremos comprender bien nuestra cultura, no podremos comprendernos a nosotros mismos, si no estudiamos profundamente las letras italianas” (*La Vanguardia Española*, 1961: 8).

2. ELSA MORANTE EN LA PRENSA ESPAÑOLA

2.1. Preliminar

Considerado el éxito que Elsa Morante tuvo en Italia, cabe preguntarse, dada la presentación anterior, **cómo fueron recibidas sus obras en España. Elsa Morante llegó a España en un momento favorable, cuando se buscaban nuevas formas de literatura, y ciertas editoriales, sobre todo catalanas, estaban muy atentas a las corrientes literarias procedentes del extranjero (Alcalá Reygosa, 1995: 261).**

La primera obra traducida fue *L'isola di Arturo* (1957), la segunda novela de Morante, y con una traducción al catalán bajo el título *La Meva Illa. Memories d'un noi*³. La traducción al castellano fue publicada en 1969 (*La isla de Arturo*⁴). *Algo en la Historia*⁵ llegó en 1976, publicada dos años después de la edición italiana (*La Storia*⁶, 1974). *Araceli* (1984⁷) también fue publicada dos años después de su aparición en Italia (*Araceli*, 1982). La primera novela de Elsa Morante, *Menzogna e sortilegio* (1948), solo vio la luz en castellano en 2012, 64 años después (*Mentira y sortilegio*, 2012⁸).

³ MORANTE, Elsa (1965): *La Meva Illa. Memories d'un noi*, Barcelona, Proa. Colección A tot vent. Traducción de Joan Oliver

⁴ MORANTE, Elsa (1969): *La isla de Arturo*, Barcelona, Bruguera. Colección Libro Amigo. Traducción de Eugenio Guasta. Reediciones: 1984, Barcelona, Planeta, Colección Bestseller Planeta; 1995, Barcelona, RBA, Colección Narrativa actual (RBA); 2004, Barcelona, Espasa Calpe, Colección Relecturas (Espasa); 2004, Barcelona, RBA, Colección Obras maestras de la literatura contemporánea (RBA).

⁵ MORANTE, Elsa (1976): *Algo en la Historia*, Esplugues de Llobregat, Plaza & Janés. Traducción de Juan Moreno. Reediciones: 1991, *La historia*, Madrid, Alianza editorial, Colección Alianza Tres. Traducción de Esther Benítez; 1992, *La historia: un escándalo que dura diez mil años*, Barcelona, Círculo de Lectores. Traducción de Ester Benítez; 2008, *La historia*, Madrid, Gadir. Traducción de Esther Benítez.

⁶ En este texto aparecerán varias versiones del título español de *La Historia* –con la ‘h’ de ‘historia’ en mayúscula o en minúscula– cuando nos referimos a ésta. Eso se debe a que en algunas de las versiones españolas no se mantuvo la letra mayúscula del título italiano (*La Storia*). Se conservó en la edición de 1976, *Algo en la Historia* de Plaza & Janés, pero que la autora rechazó hasta romper el contrato con la editorial. La autora no aceptó, entre otros cambios en la traducción, el pronombre indefinido ‘algo’ en el título, considerado por la escritora como “un altro che ne riduce e svaluta il significato” (Bardini, 1999: 730), un ‘otro’ que reduce y devalúa el significado. En las siguientes ediciones publicadas por Alianza Editorial y Lumen el título aparece con la ‘h’ en minúscula. Cuando no esté incluido en una cita o no se haga referencia a una edición específica, se utilizará ‘*La Historia*’ para respetar la versión italiana.

⁷ MORANTE, Elsa (1984): *Araceli*, Barcelona, Bruguera. Colección Narradores de hoy. Traducción de Angel Sánchez-Gijón. Reedición: 2008, Madrid, Gadir, Colección Gadir Ficción.

⁸ MORANTE, Elsa (2012): *Mentira y sortilegio*, Barcelona, Lumen, 2012. Traducción de Ana Ciurans Berrandiz.

Podemos notar que hubo mucha diferencia entre las fechas de publicación de las obras en España respecto a su lanzamiento en Italia, pero esto solo afectó a las primeras dos novelas, *Mentira y sortilegio* y *La isla de Arturo*. Más suerte tuvieron *La Historia* y *Araceli*, publicadas en un tiempo bastante corto para ese momento.

Para poder analizar esta diferencia, es interesante recurrir al análisis de los periódicos de la época para verificar si Elsa Morante era un personaje desconocido o si se hacía referencia a ella como escritora. Por esa razón, en este artículo presentamos un resumen de las menciones a Elsa Morante encontradas en el *ABC*, *La Vanguardia* y *El País*, entre 1948 y 2018.

2.2. La década de los cuarenta: Morante, la esposa de Moravia

Elsa Morante empieza a ser conocida en España en 1948 tras ganar el premio literario Viareggio con su primera novela *Mentira y sortilegio*. Sin embargo, la primera mención de la escritora viene al lado del nombre de su marido Alberto Moravia. En el artículo de *La Vanguardia*, el periodista relata la puesta en el 'Índice' de *La desobediencia* de Alberto Moravia, prohibida por la iglesia católica por el existencialismo de Moravia. Este libro deshonra a Italia, por ser "obsceno y apto para corromper a quien no esté corrompido, así como para ser pasto de muchos psiconeuróticos sexuales" (Martínez Tomás, 1948: 7). Pues bien, en este artículo se menciona por primera vez a Elsa Morante:

La esposa de Moravia -Elsa Morante- es también una escritora conocida, recientemente distinguida con un premio literario, y como su esposo, noveladora de temas "inquietantes". Es sugestiva y bella, y no es raro que los semanarios gráficos nos obsequien con fotografías de su bien torneado cuerpo cuando toma el sol en las playas de moda. (1948: 7)

Notamos un tono crítico hacia la escritora, de la que se habla más por su cuerpo que por su primera exitosa novela. De todas formas, tampoco se menciona una posible traducción de la sustancial y larga novela, por la que, al menos en *La Vanguardia Española*, se vuelve a hablar de Elsa Morante quince años después, en 1963.

2.3. Los años sesenta: la película de Damiani sobre **La isla de Arturo**

En relación con *La isla de Arturo*, el periódico *ABC* parece más interesado en hablar de la exitosa película dirigida por Damiano Damiani que de la propia novela de Elsa Morante. El día 14 de junio de 1962 aparece en sus páginas una interesante crítica a la película, que refleja al parecer muy positivamente la novela *La isla de Arturo*.

En la revista *Blanco y Negro*, editada por el *ABC*, se hace también referencia a Elsa Morante en 1962, año de estreno de la película *La isla de Arturo*. En este artículo, el tema de la indagación psicológica de un adolescente es tratado con "finura y delicadeza" (*Blanco y Negro*, 1962: 51), pero este juicio se refiere directamente a la película y deja completamente de lado la novela.

En 1964 la editorial Proa anuncia, a través de las páginas de *La Vanguardia Española*, la adquisición de los derechos de traducción de Elsa Morante para la publicación de sus novelas en la biblioteca *A tot vent* (*La Vanguardia Española*, 1964: 12).

Entre los títulos recientemente publicados por la editorial Proa aparece *L'illa d'Artur*, traducido por Joan Oliver (*La Vanguardia Española*, 1964: 12). La novela verá la luz un año más tarde con el título de *La meva illa. Memories d'un noi*. El 25 de junio de 1965 aparece en *La Vanguardia Española* la primera crítica a la novela.

La novela original de Elsa Morante es, como ya hemos dicho, densa y de mucha psicología. Está henchida de acción, con su propio movimiento, y abierta a todas las sugerencias, hasta las más atrevidas. En resumen, una buena obra de ficción, con ambiente y documentación, extraídos de la vida del pueblo llano de Italia. (*La Vanguardia Española*, 1965: 54)

Sin embargo, esta breve crítica a la novela pone en segundo plano a la autora. El redactor anónimo destaca primero la calidad de la traducción al catalán de Joan Oliver y, en segundo lugar, elogia la película *La isla de Arturo*.

Podríamos pensar que por fin la autora se recibe por su obra. Sin embargo, El día 25 de diciembre de 1965 *Blanco y negro* publica una pequeña reseña de noticias peculiares llamada "Breverías...". Entre otras se lee la siguiente:

Elsa Morante, esposa de Alberto Moravia, ha publicado un artículo donde defiende a los 'beatniks', esos muchachos sucios y melencólicos que pueblan las grandes ciudades. La señora Morante no sólo les disculpa, sino que está de acuerdo con su actitud de rebeldía. (*Blanco y Negro*, 1965: 118-119)

Notamos el tono polémico del redactor anónimo, sobre todo referente a la rebeldía de la Morante, con el uso del 'señora' que podemos interpretar de manera casi despectiva.

2.4. El éxito de *La Storia* (1974) durante la Transición

La vuelta de Elsa Morante al mercado editorial en España es en 1976, cuando se publica la traducción al español de *La Storia*, éxito en Italia desde su primera edición en 1974. En el *ABC* se notifica la publicación de *Algo en la Historia* por la editorial Plaza y Janés los días 2 de marzo, 6 de marzo, 10 de marzo, 12 de marzo de 1976. Este anuncio también se repite en *La Vanguardia* el 19 de febrero 1976 (*La Vanguardia*, 1976b: 45) y el 21 de abril, acompañado de la frase "Un millón de ejemplares vendidos en Italia. Por la autora de *La isla de Arturo*" (*La Vanguardia*, 1976a: 28). El anuncio, breve pero redactado con intensidad, dibuja una novela desgarradora y comprometida con los acontecimientos históricos y sus repercusiones en la sociedad:

En Italia, cuna y reducto de la mejor literatura europea, ha causado sensación esta vivencia íntima, de una insignificante maestra viuda, de ascendencia judía, violada por un soldado alemán, continuamente preocupada por los acontecimientos mundiales, que repercuten en su vida, la de su hijo y la de su inesperado bastardo⁹. (*ABC*, 1976)

La primera crítica aparece el 6 de mayo 1976 en la pluma de Pablo Vila San-Juan que escribe una crítica muy positiva a la novela:

Dudo de que se haya escrito ni en Italia ni fuera de ella libro más intenso, más profundo, ni al mismo tiempo más ameno que "Algo más que Historia" evocando la tragedia -antes, en, y después- de la guerra mundial última. Elsa Morante, con garra magnífica y prosa luminosa absorbe la atención del

9 El anuncio se repite en cuatro ediciones del periódico: *ABC*, 1976a: 12; *ABC*, 1976b: 85; *ABC*, 1976c: 102; *ABC*, 1976d: 32.

lector con algo de fascinación y positiva enseñanza. Siguiendo paso a paso las etapas y circunstancias del mundo de la guerra y de su país, va desgranando no sólo el lado íntimo de las circunstancias, sino que el mismo tiempo detalla psicológicamente el nervio que imperó –e impera– a través de los tiempos, y anula o exalta las mejores condiciones del ser humano. (Vila San-Juan, 1976: 56)

El crítico, que en principio se equivoca en reportar el título, se centra luego en los personajes de la novela: Ida, la protagonista, definida como “en perpetuo espanto y zozobra” (1976: 56), Nino el contrabandista, el soldado alemán, la perrita Bella, y sobre todo el “ilusionado” Davide que acaba afirmando que “el sistema no cambia nunca” (1976: 56). El autor del artículo identifica como médula del libro una crítica a la sociedad y a las máscaras que se crean por necesidad. Asimismo, es interesante observar como en el análisis de Vila San-Juan destacan mucho más las palabras de Davide más que las de la propia protagonista Ida, tanto que en la brevedad del artículo se insertan dos veces citas directas de Davide. El autor quiere además subrayar que la novela no es simplemente una novela de guerra, sino que es “una desintegración del espíritu, y de la idea de todo un pueblo”. El crítico confiesa estar fascinado por *Algo en la Historia*, que identifica como la novela perfecta para los días de “confusionismos y pasiones” (1976: 56) que se estaban viviendo en España después de la muerte de Franco. Destaca el realismo de la obra, alabado como un realismo universal y no solo relacionado con la historia de la guerra en Italia.

Aunque no se mencione la brillante escritura de Elsa Morante en esta novela, el crítico subraya sutilmente ese aspecto de *Algo en la Historia*: “Tiene una realidad tan absoluta y exacta, que obliga a no dejarlo de la mano en busca de estupendas sensaciones, y de motivos de reflexión” (Vila San-Juan, 1976: 56).

De hecho, con *La Historia*, Elsa Morante gana popularidad y pierde la etiqueta de escritora no comprometida con los sucesos históricos y sus consecuencias sociales. Como explica Alcalá Reygosa, después de *La Storia* y de su primera traducción como *Algo en la Historia*,

se tomó de Elsa Morante su propia esencia y su propio mensaje, ya que la escritora se caracterizó por su “no” adhesión a ningún movimiento imperante en Italia, lo que hace difícil que entrase en España de mano de alguna moda que pudiese interesar especialmente a los grupos intelectuales españoles. (Alcalá Reygosa, 1995: 261)

La inserción en una corriente literaria puede favorecer la difusión de una novela, pero el alejamiento de las modas también puede contribuir a su divulgación.

2.5. Araceli y El chal andaluz: España en la obra de Elsa Morante

Aunque *Algo en la Historia* haya tenido bastante éxito, en la prensa se vuelve a hablar de Elsa Morante en 1982 cuando se alude a la publicación de *Araceli* en Italia,

La historia de una intelectual que busca a su madre en un doble recorrido por el tiempo y el espacio, mezclándose la trama de la novela con elementos históricos reales europeos”. (*La Vanguardia*, 1982: 42)

El 22 de diciembre de 1983 aparece un pequeño artículo con el título “El estado italiano acepta mantener a Elsa Morante” (*La Vanguardia*, 1983: 27). Este reportaje

sirve para informar del precario estado de salud de la escritora, “de 65 años, que se encuentra internada en un centro médico, paralizada y amnésica, desde su intento de suicidio con somníferos” (*La Vanguardia*, 1983: 27). Se subraya el papel de su ex marido, Alberto Moravia, y del presidente de la República, Sandro Pertini, que juntos han conseguido sensibilizar a la opinión pública y permitir que el Estado Italiano se hiciese cargo de la escritora.

Cuando se edita la traducción al español de *Araceli*, *La Vanguardia* publica una crítica a la novela redactada por Robert Saladrigas (1984). En el escrito de Saladrigas (1984), Elsa Morante es descrita como “una mujer sumamente severa consigo misma, que no se decide a publicar sus trabajos hasta estar plenamente convencida de la imposibilidad de mejorarlos” (Robert Saladrigas, 1984: 46). En el artículo que ocupa casi una página entera del periódico, el autor recuerda las largas etapas de silencio de la escritora y se muestra muy interesado por la obra de Morante y por su recepción en Italia, dividida “entre quienes denostaban la obra por su ‘salvaje’ crudeza, y quienes la ensalzaban como una de las más grandes novelas de los últimos años en Italia” 1984: 46). Saladrigas intenta también mirar la última obra de Elsa Morante con los ojos de una escritora que se muestra de la siguiente manera:

Capaz de contemplar, desde los largos silencios reflexivos, las podredumbres de la vida, los profundos registros de la pasionalidad humana, con una mirada en la que tamborilea la pintura del miedo y el sueño, la mueca y la sonrisa, el afán de amar y el instinto de aovillarse en la intimidad de la frondosa imaginación para no advertir la inexistencia de escapatoria. Es un misterio creador, el de Elsa Morante, que me apasiona de veras. (1984: 46)

Después de una reseña tan sentimental y subjetiva en *La Vanguardia*, el periódico *ABC* también publica un comentario de la novela *Araceli*. El artículo lleva la firma de Luis de Paola y es publicado el 29 de diciembre de 1984. La reseña no resulta ser tan subjetiva como la de Saladrigas, pero De Paola también demuestra una gran admiración hacia la escritora: “Este relato cruel confirma a la novelista de *La isla de Arturo* como a una de las grandes narradoras de hoy” (De Paola, 1984: 52). La novela es entonces recibida como una segunda producción de Elsa Morante, más bien relacionada con su primera novela *La isla de Arturo* que con su precedente obra *La Historia*. Además, *Araceli* parece sorprender al autor de la reseña por su crueldad: “Historia desagradable, sí; monólogo despiadado en el que la introspección deja de ser un ejercicio de lucidez para ser un martirio, una suerte de autopsia de la conciencia” (1984: 52).

Asimismo, en la crítica de De Paola se subraya el hecho de que poco importa el espacio temporal de la novela, que se desarrolla en los primeros días de noviembre de 1975. Es un año simbólico, no solo por la muerte de Francisco Franco –a la que se hace referencia en muchas líneas del texto– sino también porque en esos mismos días moría cerca de Roma Pier Paolo Pasolini, gran amigo de la escritora, cuya muerte fue el inicio de los años de depresión y decadencia de la Morante. De Paola enfatiza el aspecto psicológico y las dificultades del narrador a la hora de “objetivar su identidad” (1984: 52), despreciándose hasta el nivel de anularse completamente ante su propio padre, y analiza las pulsiones de Manuele, un antihéroe aplastado por la imposibilidad de dejar

atrás su pasado. El lector también sufre con Manuele y su intento de pacificación con el pasado.

Continuando con el análisis de las apariciones en la prensa, curiosamente, el 10 de febrero de 1985 se menciona a uno de los primeros relatos de Elsa Morante que se relacionan con España: *El chal andaluz*, escrito en 1953. No se cita este cuento en una reseña o crítica específica, sino en una entrevista al cantante Miguel Bosé por Patricia Ballester. Él afirma que la novela le sirvió para “ratificar la idea que tenía de Sevilla” (Ballester, 1985: 120).

2.6. La muerte de Elsa Morante y la versión cinematográfica de **La Storia**

El 2 de mayo de 1985 se vuelve a hablar de *La Historia*, esta vez para su transposición cinematográfica: “Más que contra la guerra –dice Comencini– será un testimonio contra la cultura de la guerra” (Castellvi, 1985: 71). Pero 1985 es ante todo el año de la muerte de Elsa Morante. Aunque no haya gozado de gran fama en España, la noticia de su muerte llega hasta la primera página de *La Vanguardia*: “La escritora Elsa Morante murió ayer en Roma a los 67 años de edad”¹⁰ (Serra, 1985: 55). En el artículo, Serra pone en relieve el éxito de las novelas *La isla de Arturo* y *Mentira y sortilegio*. Serra menciona también los problemas personales de la autora, que llevaba desde su intento de suicidio en 1983¹¹. Se habla también de la división de la crítica ante su última obra, *Araceli* (1985: 55).

En una esquina de la página, firmado por Rossend Arqués, aparece el artículo más sentimental y profundo relacionado con Elsa Morante. El profesor consigue con pocas palabras identificar la poética de la autora:

La obra narrativa y poética de Elsa Morante parece nacer de la necesidad de construir un espacio histórico, narrativo, para ese mundo anónimo, víctima de la prepotencia de la Historia, la Injusticia, la Razón de Estado. (Arqués, 1985: 55)

Todas las injusticias se convierten en el punto focal de la obra de Elsa Morante, sobre todo en la última parte de su producción. Se nombra también una obra considerada menor en Italia, pero que en España suscitó mucho interés: *Il mondo salvato dai ragazzini* (Morante, 1968). En esta obra la autora parece dar su propia idea de felicidad, “anárquica y anticonformista” (1985: 55). No sorprende que esta obra poética sea considerada como el núcleo generador de *La Storia* y los más débiles de la sociedad, los que realmente pueden dar una “una alternativa posible a la absurdidad” (1985: 55).

Arqués no olvida el debate creado por la publicación de *La Storia* y *Araceli* en Italia y España, debido a la visión

¹⁰ En realidad, Elsa Morante no tenía 67 años, sino 73. Este error se debe a que en ese momento la autora mantenía oculto el año de su nacimiento.

¹¹ *La Vanguardia* se interesó por esta triste etapa de la autora: el 22 de diciembre de 1983 informó de la ayuda económica concedida por el estado italiano a Elsa Morante para los cuidados médicos que ella necesitaba. (cfr. *La Vanguardia*, 1983: 27).

utópica y crítica, en la que la sociedad es el primer mal y la muerte ya está presente en los ojos del recién nacido. 'La terra non si addice alle giovinezze divine' –escribió la rebelde. (1985: 55)

También *ABC* dedica a la muerte de la escritora un pequeño artículo firmado por Alejandro Pistoiesi. El respeto hacia la autora se demuestra cada día más:

desaparece una de las escritoras italianas contemporáneas de mayor prestigio, cuya característica fue siempre la de ir en dirección contraria a la mayoría, armada de un estilo transparente y culto. (Pistoiesi, 1985: 51)

Aunque a su muerte lleve casi veinte años separada de Alberto Moravia, no se pueden dividir las carreras de los dos escritores. No obstante, con el paso del tiempo y con la madurez de Morante, se reconocerá más la grandeza de su obra y que podía “prescindir de la tutela artística de Moravia” (1985: 51). Tampoco se consigue olvidar, o mejor dejar de lado, la enfermedad de la autora. Podemos notar como los críticos elogian a la escritora, demostrando un buen conocimiento de sus novelas.

Los elogios y las referencias a Morante y a su obra no terminan con su muerte. A los pocos días del fallecimiento de Elsa Morante, *La Vanguardia* publica un artículo sobre los problemas económicos del Vaticano. Para comentar el Pacto de Letrán entre el Vaticano y el gobierno italiano de 1929, cita una entrevista a Alberto Moravia concedida en 1982 en la que habla de su matrimonio con Elsa Morante (Martí Gomez, 1985: 4).

El 15 de diciembre de 1985, dos semanas después del fallecimiento, el *ABC* publica un escrito de José Asenjo Sedano (1985: 20). Es quizás el testimonio más importante de la relación entre Elsa Morante y España, en concreto la Almería que aparece en su última novela, *Araceli*. Asenjo Sedano profundiza el carácter autobiográfico de la novela, que puede haber anticipado la intención de la autora de tener control no solo sobre su vida, sino también sobre su muerte.

En la prensa de 1986, Elsa Morante no es nombrada por sus obras sino por su ex marido Alberto Moravia y para recordar a su amigo Pier Paolo Pasolini. De hecho, en enero de 1986 en el *ABC* aparece un artículo de Miguel Castellví con el título “Moravia se casa con una española medio siglo más joven que él” (Castellví, 1986a: 39). El mismo periodista, veinte días después, publica un artículo más extenso sobre el asunto del matrimonio de Moravia, 78 años, con una chica más joven, la española Carmen Llera, 47 años menor que él (Castellví, 1986b: 89). También en *La Vanguardia* aparece un artículo dedicado al matrimonio de Alberto Moravia (*La Vanguardia*, 1986: 16).

El 13 de diciembre de 1986 el escritor Terenci Moix dedica una página de *ABC* a Pier Paolo Pasolini, y en esta ocasión también se nombra a Elsa Morante, amiga de Pasolini y de Moix:

Elsa Morante, la gran amiga y consejera de Pasolini, me acusaba continuamente de no comprender al poeta –menos aún al hombre– a causa de mi acusado materialismo de entonces. ¿Cómo podía interesarle yo, un rapazuelo atolondrado que ni siquiera se interesaba por el concepto de la Divinidad, básico en las preocupaciones de Pasolini? (Moix, 1986: 3)

Cada vez más, después de su muerte, aparece una Elsa Morante con una personalidad propia, fuerte y con carácter. Se empieza a hablar también de su infancia,

más allá del simple hecho de que sea hija ilegítima de su padre. En 1986 el hermano, Marcello Morante, publica un libro de memorias con el título *Maledetta benedetta*, el apodo que la madre de la escritora utilizaba para llamar a su hija. Más que una reseña de las memorias, el artículo sin autor de *La Vanguardia* parece querer recordar a la autora Elsa Morante en su intimidad y no tanto en su condición de escritora (*La Vanguardia*, 1987: 35). Ahora parece interesar no solo la visión del mundo proporcionada por la escritora en sus novelas, sino que también parece importante ver hasta qué punto la vida personal de la escritora influyó en su producción.

En 1987 se menciona a Elsa Morante en diferentes artículos: el 16 de abril de 1987 por una presunta estafa al Estado italiano por parte de Moravia. El escritor, supuestamente, pidió y obtuvo una ayuda directamente del presidente de la República, Sandro Pertini. Sin embargo, una investigación de la Fiscalía de Roma reveló que la escritora tenía un patrimonio de 600.000 dólares y acusó a Moravia de un intento de estafa al estado. No obstante, el mes siguiente el caso fue archivado (*ABC*, 1987: 39).

El 2 de mayo 1987, el periodista Josep María Baget Herms dedica un artículo a *La Historia* y a su adaptación cinematográfica, ensalzando la importancia de las “pequeñas, ocultas y hasta vulgares: es éste el caso que describe Elsa Morante en su novela *La historia*” (Baget Herms, 1987: 64). El periodista describe luego algunas características técnicas de la película, que tiene como director a Luigi Comencini y como actriz principal Claudia Cardinale. No deja de lado una pequeña reseña de la novela: “El sufrimiento y la sensación de indefensión ante la guerra son ciertamente fenómenos universales que estas escritoras han sabido describir magistralmente” (1987: 64).

Con ocasión de la divulgación en Italia de la primera recopilación de escritos inéditos de Elsa Morante por parte de la revista *Paragone*, *La Vanguardia* publica un artículo en la sección “Letras sobre letras” en que se define a Elsa Morante como a una “uno de los siete mayores escritores de Europa” (*La Vanguardia*, 1988: 29). En estas cartas y en el diario, la autora demuestra su anarquismo y su rebeldía hacia cualquier tipo de extremismo político.

Otra obra íntima publicada después de la muerte de la escritora es *Diario 1938*¹², redactado cuando Morante tenía 26 años. El periodista que escribe de esta publicación, Albert Escala, cita como posible título *Libro dei sogni*, pero publicado luego con el título menos llamativo y más intimista de *Diario 1938*. En él, Morante relata algunos sueños acompañados de sus observaciones que recuerdan a las lecciones de Freud. El periodista, así como la crítica en general, parece muy interesado por el lado más íntimo de la escritora. Cabe destacar que *Diario 1938* no ha sido traducido todavía al castellano.

¹² Morante, Elsa (1989). *Diario 1938*, Torino, Einaudi.

2.7. La muerte de Alberto Moravia (1990)

Otro momento en el que se habla de Elsa Morante es cuando sobreviene la muerte de Alberto Moravia, el 26 de septiembre de 1990. Al día siguiente, *ABC* publica varias páginas dedicadas al escritor, y en una de estas páginas se nombra a Morante, por primera vez definiéndola como “una de las mejores escritoras de la literatura italiana –hay quien dice que es superior incluso al mismo Moravia–” (*ABC*, 1990: 76). En el fragmento, Moravia no parece gozar de tan buena fama como tenía en vida: *ABC*, de hecho, denuncia que probablemente haya sacado provecho de la enfermedad de su ex pareja, apropiándose de bienes de la escritora y al parecer, hasta estafando al estado italiano (1990: 76). De hecho, el 16 de abril 1987 *ABC* publicó un artículo contando la investigación de la fiscalía italiana para comprobar un presunto caso de estafa contra el estado italiano, cuando en 1983 pidió ayuda pública para enfrentarse a los costes de hospitalización de la escritora debido a su enfermedad (*ABC*, 1987: 39).

Quizás este aspecto del carácter de Alberto Moravia fuese verdad. Parece que Morante no se fiaba del todo de su ex marido, como testimonia Terenci Moix en un escrito para *La Vanguardia* de 27 de septiembre de 1990 (Moix, 1990: 49), y que eso le impidió a Moix entrar en el “giro di amici”, el grupo de amigos, de Moravia. No tenemos la certeza de que Moix realmente no tuviese una buena relación con Moravia, pero sí sabemos que, a partir de la muerte del escritor italiano, algo cambia en la recepción de la obra de Elsa Morante. Ya no aparece simplemente como la mujer, sino que también se habla de ella como una escritora de mayor valía incluso que el propio Moravia. Así aparece en *La Vanguardia* en 1991. Se trata de una entrevista a Giulio Einaudi, fundador de la editorial Einaudi, que publicó la mayoría de las novelas de Elsa Morante. En una entrevista de María Asunción Guardia al editor, se desvelan los posibles celos de Moravia hacia su esposa por ser mejor escritora que el mismo Moravia (Guardia, 1991: 49).

2.8. La Storia, de nuevo

El 24 de enero de 1992 el *ABC* literario publica en su sección “Escaparate” una reseña de *La historia*, publicado por la editorial Alianza en 1991. En esta reseña escrita por Rafael Conte, se lee que “el caso de Elsa Morante es uno de los más curiosos y diferentes de la literatura italiana del presente siglo” (Conte, 1992: 21), debido a sus comienzos como escritora de relatos breves para periódicos y traductora y luego como novelista con solo cuatro obras en toda su producción. También se hace referencia al problema de la primera traducción de *La Historia* en 1976, “tan incompleta como defectuosa que fue retirada del comercio a petición de la autora” (1992: 21). La versión que se puede considerar buena es la de la traducción de Esther Benítez, respetuosa de las características estilísticas.

Susana Camps, en un artículo escrito para *La Vanguardia*, analiza el lirismo psicológico presente en *La Historia*. De hecho, Camps define a la escritora de *La isla de Arturo* como un caso de “camaleonismo literario” (Camps, 1992: 7): Morante puede pasar de “una novela de irresistible encanto poético” como *La isla de Arturo* a “un libro

sólidamente enclavado en el realismo de la posguerra, *La Storia*” (Camps 1992: 7). En la novela *La Historia* se deja de lado la imaginación para pasar a la crónica social.

Este carácter tan lejos de ser la historia de una familia sola, como en *Mentira y sortilegio*, puede que aleje al lector de concebir *La Historia* como una crónica histórica y no como una simple novela. Camps explica que, en realidad, no es distinta de las otras novelas porque “sigue buscando aquel punto universal sobre el que gira nuestra existencia, y que sólo los grandes escritores han abordado: el crecimiento, la evolución, la metamorfosis humana” (1992: 7). La clave de lectura es exactamente la que identifica Camps: no podemos centrarnos en pensar que *La Historia* sea simplemente el cuento de una familia, sino que incluye caracteres más generales que hacen de esta novela Morante una novela universal sobre la humanidad.

Tanta humanidad se puede apreciar también en la novela *Araceli*, no por la protagonista, sino mejor por el conjunto de rasgos culturales que se evidencian en la obra cuando Araceli o Manuele hablan de su pasado y de la cultura andaluza. El periodista Antonio Colón se queda fascinado al leer una descripción de la Virgen de la Macarena, viniendo además de una escritora escéptica (Colón, 1995: 118). Por esto se reconoce la gran sensibilidad de la escritora, capaz de describir detalladamente los sentimientos de religiosidad y de tradición de una familia, aunque no estén cerca de sus experiencias.

2.9. Elsa Morante en el mercado editorial español del nuevo milenio

Los años 2000 se caracterizan por la vuelta al mercado editorial de Elsa Morante gracias a la reedición de sus novelas. Esta nueva tendencia empieza el 24 agosto de 2004, cuando *La Vanguardia* publica un extracto de *La isla de Arturo*. El fragmento se publica con el título *Tesoros entre rocas* (Morante, 2004: 17).

En 2006 se publica por primera vez en España la colección de cuentos *El chal andaluz* y el periodista Félix Romeo publica un artículo en la sección cultural del *ABC*. Publicado a finales de los '60 en Italia, los cuentos de *El chal andaluz* reflejan el cambio estilístico de la escritora. El dolor siempre está relacionado con alguien de la familia, muy cercano. No hay redención, no hay final feliz que valga. En el artículo de Félix Romeo se describen las tramas de los relatos. En las historias hay lutos, incestos entre madre e hijo y hermanos, un cuento de terror, otro de fantasmas. En estos últimos cuentos no falta una visión más relacionada con la tradición judío-cristiana que con la tradición popular. *El chal andaluz*, aunque haya llegado con más de cuarenta años de retraso a España, “llega a tiempo: su fuerza sigue intacta” (Romeo, 2006: 28).

En otro artículo de 2008, también de Félix Romeo, se describe la relación de Elsa Morante con un agente literario, Erich Linder, cuya muerte afectó mucho a la escritora hasta el punto de querer suicidarse (Romeo, 2008: 9). En el artículo de Romeo se hace referencia también a la importancia que tenía para Elsa Morante su obra y el hecho de que permaneciese lo más privada posible, tanto que no dejaba ni a su propio marido mirar lo que escribía (2008: 9).

El 2008 es el año de las reediciones: en ese año se publica por la editorial Gadir una nueva edición de *La Historia*. La reseña, publicada por ABC el 20 de diciembre, recuerda a la autora como una de las protagonistas de la “edad de oro” (Monmany, 2008: 14) que vivió Italia en el siglo XX:

Morante quiso no sólo dar testimonio de una época terrible y crucial, sino sobre todo rendir homenaje a la figura de la “víctima” de la Historia: esos millones de olvidados, de sacrificados anónimos, de “sujetos de servidumbre” que nunca participarían en intereses y beneficios de las Grandes Potencias y de los Estados, fueran los que fueran, y que, por el contrario, sólo serían utilizados como carne de cañón de “abstracciones ideales” en las que otros les harían militar a la fuerza, dependiendo del momento. (2008: 14)

La Historia remarca las ideas anárquicas de la escritora, y es una acusación “contra todos los fascismos del mundo” (2008: 14).

Con la muerte de Terenci Moix, los periódicos hablan de Elsa Morante como persona y amiga, más que como escritora. En *La Vanguardia* se publica un artículo dedicado a los años de Moix en Roma, que ya había relatado en su libro *Crónicas italianas de 1971*:

Para Terenci, Morante era la creadora “de uno de los universos poéticos más sólidos que ha dado la literatura de postguerra” en el que apreciaba “un amor sin límites a esa existencia plena que el mundo nos va negando con cada nuevo avance”, el de una autora que con los años tendía a refugiarse “en la isla donde sólo debieran tener cabida los últimos residuos de la pureza” (Vila-Sanjuan, 2009: 9).

Moix, a diferencia de otros periodistas, consideraba a Morante como una persona pura, a quien las dificultades para relacionarse con un mundo tan diferente del suyo llevaron al suicidio.

2.10. La traducción de **Mentira y sortilegio** (2012)

La importancia de Elsa Morante en el panorama de la literatura italiana en España crece y goza de más popularidad cuando se recuerda el aniversario del nacimiento de la autora. Mercedes Monmany recuerda este centenario definiendo a la Morante como “protagonista de la edad de oro de la segunda mitad del siglo XX” (Monmany, 2012a: 5) y la primera publicación de *Mentira y sortilegio* (Lumen, 2012) en español, obra que la lanzó a la fama en Italia antes de *La isla de Arturo* o *La Historia*. La obra fue lanzada en la Feria del Libro de Madrid de 2012, que quizás ayudó más la expansión de la obra de Morante entre los lectores contemporáneos. Una de las contribuciones que encontramos relacionadas con la Feria del Libro es, en este caso también, la de Mercedes Monmany. La crítica literaria, algunos días después de presentar *Mentira y sortilegio*, dedica un artículo a Elsa Morante, una vez más insertándola en el grupo de los grandes de la literatura, como Yourcenar, Calvino, Pasolini, Gadda y Buzzati. Monmany recuerda la difícil infancia de la Morante, su comienzo en el mundo de las letras y el encuentro con Moravia, con quien se casó en 1941. Morante empezó a escribir *Mentira y sortilegio* cuando estaba escondida con Moravia en un pueblo al sur de Roma, debido a la persecución contra los judíos. Su peculiaridad como autora es analizar la psicología humana de una forma que parece un ejemplo de realismo

mágico (Monmany, 2012a: 10). La dificultad de vivir en una realidad cruel se mezcla con la posibilidad de refugiarse en un mundo de ensueños: así le pasa a Arturo, protagonista de *La isla de Arturo*, perdido en las historias de los libros que devoraba, y a Elisa, protagonista de *Mentira y sortilegio*, obra monumental que reconstruye la historia de una familia, contando amores desgraciados, hijos apenas queridos y otros adorados hasta la locura (Monmany, 2012b: 10).

Otra contribución en ese mismo año es de Robert Saladrigas, que relata lo difícil que fue para Morante hacer que la novela fuese aceptada por sus editores. No hay que olvidar que *Mentira y sortilegio* es de una Elsa Morante joven. La novela fue publicada por primera vez en 1948, recibiendo enseguida el prestigioso premio Viareggio. La carrera de la escritora en Italia empieza entre críticas a veces muy duras, sobre todo por la historia de la novela: ¿era admisible, solo cuatro años después de que terminase la guerra civil en Italia, que se publicase una novela tan fantasiosa y ambientada en el siglo anterior? Elsa Morante hizo que esto fuese posible. Saladrigas reporta las palabras de Natalia Ginzburg en el prólogo a la nueva edición de *Mentira y sortilegio*:

Elsa Morante tuvo en aquel momento el mérito de crear una atmósfera de hechizo, jugando sus propias bazas narrativas –poéticas– para captar en la escritura costumbrista la realidad externa y su repercusión en la psicología de una huérfana. Es un realismo extraño, muy personal, tal vez porque su contexto histórico –comienzos del siglo XX– es bastante ambiguo. (Saladrigas, 2012: 8-9)

Es interesante observar que, en las últimas décadas, y sobre todo a partir de su muerte, la recepción de Elsa Morante haya cambiado tanto, pasando de ser una escritora como tantas a ejemplo de narradora modelo de la literatura italiana del siglo XX. Esto ha permitido que el público español conozca y aprecie a una de las más controvertidas escritoras de la historia de la literatura italiana.

Después del aniversario del nacimiento de Morante y del evento de la Feria del Libro, se publican otras contribuciones acerca de Elsa Morante. Las más relevantes a nivel crítico es el número especial de la revista *Cuadernos de Filología Italiana*, editada por la Universidad Complutense de Madrid. En este número especial, las editoras Flavia Cartoni y Elisa Martínez Garrido dan espacio a numerosos críticos internacionales expertos en la obra de Morante, con la intención de ofrecer una visión completa de la complejidad de la obra de Elsa Morante (Cartoni, Garrido, 2014).

En 2015, la crítica María Ángeles Cabré edita el libro *Mujeres a contracorriente. Escritoras a la intemperie del siglo XX*. Cabré dedica un capítulo a Elsa Morante. En una reseña para *El País*, la crítica destaca algunos aspectos de la vida de Morante, como su matrimonio con Moravia y su amistad con Pasolini y el éxito de *La Historia* (Cabré, 2015). En la investigación de Cabré no se profundiza mucho la obra de la autora italiana, pero la inclusión en una obra con otras autoras más célebres, como Virginia Woolf, por ejemplo, seguramente ayuda al público español a insertar a Elsa Morante en el grupo de escritoras que cambiaron la historia de las letras en el siglo XX.

En 2018, la editorial Circulo de Tiza publica la colección de ensayos *A favor o en contra de la bomba atómica* que sólo recibe una reseña, redactada por Gino Rivera en

La Vanguardia, en la que se destaca la unicidad de la Morante por su “capacidad de juntar mundos enteros en sus páginas” (Rivera, 2018) y “cuya aportación a la literatura italiana del siglo XX superó los límites de la narrativa y la poesía” (Rivera, 2018).

También en 2018, la editorial Lumen reedita *La Historia*. Solo *El Periódico* parece interesarse a esa nueva edición de una novela que había suscitado hasta el rechazo de su autora hacia la edición española cuatro décadas antes. La periodista Elena Hevia reflexiona sobre la posibilidad de un nuevo acercamiento a Elsa Morante gracias al éxito de Elena Ferrante y a la labor de la editora de Lumen Silvia Querini (Hevia, 2018).

3. CONCLUSIÓN

La recepción de Elsa Morante en España ha sido discontinua, no inmediata y, al menos en la primera parte de su trabajo de escritora, fuertemente relacionada con el trabajo de su marido Alberto Moravia.

Gracias al análisis de todas las apariciones en los periódicos entre 1948 y 2018 hemos podido observar una evolución de la recepción de la escritora en España. En la primera etapa como escritora, Elsa Morante aparecía en España estrechamente ligada a otras figuras masculinas, sobre todo la de su marido y escritor Alberto Moravia. Con el pasar de los años y con la traducción casi contemporánea de algunas de sus obras, el prestigio de Morante crece hasta el punto de que obras nunca traducidas como *Mentira y sortilegio* llegan al mercado editorial español para celebrar los cien años del nacimiento de la escritora. Sin embargo, sólo en los últimos veinte años Elsa Morante parece haber obtenido el reconocimiento literario que se merece.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC (1969): “Escaparate de librería. Últimas novedades”. 18 de septiembre, p. 111.
- ABC (1976a): “Los mayores éxitos del mundo son libros de Plaza & Janés”, 2 de marzo, p. 12.
- ABC (1976b): “Los mayores éxitos del mundo son libros de Plaza & Janés”, 6 de marzo, p. 85.
- ABC (1976c): “Los mayores éxitos del mundo son libros de Plaza & Janés”, 10 de marzo, p. 102.
- ABC (1976d): “Los mayores éxitos del mundo son libros de Plaza & Janés”, 12 de marzo, p. 32.
- ABC (1987): “La Fiscalía romana investiga una presunta estafa del escritor Moravia al Estado”. 16 de abril, p. 39.
- ABC (1990): “En el ‘Índice’ “. 27 septiembre, p. 76.
- Alcalá Reygosa, Margarita (1995): “Las traducciones de Elsa Morante en España”, *Cuadernos de filología italiana*, 2, pp. 259-263.
- Arqués, Rossend (1985): “La narrativa rebelde y anarquista”. *La Vanguardia*, 26 de noviembre, p. 55.

- ASENJO SEDANO, JOSÉ (1985): Elsa Morante. *ABC*, 15 de diciembre, p. 20.
- Baget Herms, Josep María (1987): "La letra pequeña". *La Vanguardia*, 2 de mayo, p. 64.
- Ballester, Patricia (1985): "Miguel Bosé. Las máscaras de un seductor". *ABC*, 10 de febrero, pp. 117-120.
- Bardini, Marco (1999): *Morante Elsa. Italiana. Di professione, poeta*. Pisa, Nistri-Lischi.
- Blanco y Negro* (1962): "Dentro y fuera de la pantalla". 23 de junio, pp. 50-51.
- Blanco y Negro* (1965): "En defensa de los melencólicos". 25 de diciembre, pp. 118-119.
- Cabré, María Ángeles (2015). "Elsa Morante, la excesiva conciencia". En María Ángeles Cabré, *A contracorriente. Escritoras a la intemperie del siglo XX*. (pp. 171-199). Barcelona, España. Elba.
- Camps, Assunta (2012): "Crónicas, comentarios y noticias de temática italiana en *La Vanguardia española* (1945-1962)", *Transfer*, VII, 33-59.
- Camps, Susana (1992): "Esfuerzo formal, ambición literaria". *La Vanguardia*, 27 de marzo, p. 7.
- Cartoni, Flavia; Martínez Garrido, Elisa (eds.) (2014). *Cuadernos de filología Italiana. Número especial: Contro la barbarie: Elsa Morante e la scrittura*, 21.
- Castellvi, Miguel (1985): "Comencini lleva al cine 'La Historia', una novela de Elsa Morante", *ABC*, 2 de mayo, p. 71.
- Castellví, Miguel (1986a): "Moravia se casa con una española medio siglo más joven que él". *ABC*, 8 de enero, p. 39.
- Castellví, Miguel (1986b): "El día en que Moravia se casó con una española". *ABC*, 28 de enero, p. 89.
- Colón, Antonio (1995): "Esperanza del mundo". *ABC*, 23 de septiembre, p. 118.
- Conte, Rafael (1992): "La Historia". *ABC*, 24 de enero, p. 21.
- De Paola, Luis (1984): "Araceli". *ABC*, 29 de diciembre, p. 52.
- D'Ors, Eugeni (1951): "Estilo y cifra. Camino de Italia". *La Vanguardia Española*, 5 de agosto, p. 7.
- HEVIA, ELENA (2018). La pasión según Elsa Morante. *El Periódico*, 13 de febrero <https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20180213/elsa-morante-recuperacion-la-historia-6622532> (Consultado en septiembre de 2019).
- La Vanguardia Española* (1964): "La resurrección de la biblioteca 'A tot vent'". 22 de abril, p. 12.
- La Vanguardia Española* (1965): "La Meva Illa", 25 de junio, p. 54.
- La Vanguardia Española* (1967): "Edicions Proa. Biblioteca 'A tot vent'". 20 de julio, p. 42.
- La Vanguardia* (1982): "Valladares, Ortega, Paszstor, Morante". 24 de noviembre, p. 42.
- La Vanguardia* (1983): "El estado italiano acepta mantener a Elsa Morante". 22 de diciembre, p. 27.
- La Vanguardia* (1986): "Moravia (78 años), ante su boda: el amor no tiene nada que ver con la edad". 13 de enero, p. 16.
- La Vanguardia* (1987): "Letras sobre las letras. Maldita bendita". 12 de febrero, p. 35.
- La Vanguardia* (1988): "Letras sobre las letras. Elsa póstuma". 8 de septiembre, p. 29.
- La Vanguardia Española* (1961). "La deuda con Italia", 16 de agosto, p. 8.
- Martí Gomez, José (1985): "Números rojos para la santa sede: alrededor de nueve mil millones de pesetas en el presente año". *La Vanguardia*, 26 de noviembre, p. 4.

- Martínez Tomás, Antonio (1948): "Escritores en el 'Índice'. El existencialismo, puerta abierta a la herejía". *La Vanguardia Española*, 4 de noviembre, p. 7
- Moix, Terenci (1986): "Mi Pasolini". *ABC*, 13 de diciembre, p. 3.
- Moix, Terenci (1990): "Una figura de mi tiempo italiano". *La Vanguardia*, 27 de septiembre, p. 49
- Monmany, Mercedes (2008): "Guerra y paz en los arrabales". *ABC cultural*, 20 diciembre, p. 14.
- Monmany, Mercedes (2012a): "Italia abre caseta en Madrid". *ABC Cultural*, 26 mayo, p. 5.
- Monmany, Mercedes (2012b): "El debut de Elsa". *ABC cultural*, 23 junio, p. 10.
- Morante, Elsa (2004): "Tesoros entre rocas". *La Vanguardia*, 24 de agosto, p. 17.
- Morante, Elsa (2018). *A favor o en contra de la bomba atómica*. Madrid: Circulo de tiza.
- Morante, Elsa (2018). *La historia*. Barcelona: Lumen.
- Pistoiesi, Alejandro (1985): "Ayer falleció en Roma la novelista italiana Elsa Morante". *ABC*, 26 de noviembre, p. 51.
- Rivera, Gino (2018). "A favor o en contra de la bomba atómica", un libro inédito de Elsa Morante, *La Vanguardia*, 23 de septiembre. <https://www.lavanguardia.com/vida/20180923/451983968796/a-favor-o-en-contra-de-la-bomba-atmica-un-libro-inedito-de-elsa-morante.html> (consultado en septiembre de 2019).
- Romeo Félix (2006): "El chal andaluz". *ABC Cultural*, 21 de octubre, p. 28.
- Romeo, Félix (2008): "Milano bonito". *ABC Cultural*, 22 marzo, p. 9.
- Saldrigas, Robert (1984): "Nostalgia de lo imposible". *La Vanguardia*, 26 de abril, p. 46.
- Saldrigas, Robert (2012): "Mil páginas de ayer". *La Vanguardia cultura*, 15 agosto, pp. 8-9.
- Serra, Fernando (1985): "Elsa Morante falleció ayer en Roma, después de varios meses de completo aislamiento". *La Vanguardia*, 26 de noviembre, p. 55.
- Vila San-Juan, Pablo (1976): "Algo en la historia". *La Vanguardia*, 6 de mayo, p. 56.
- Vila-SanJuan, Sergio (2009): "Intensa Elsa Morante". *La Vanguardia cultura*, 18 noviembre, p. 9.